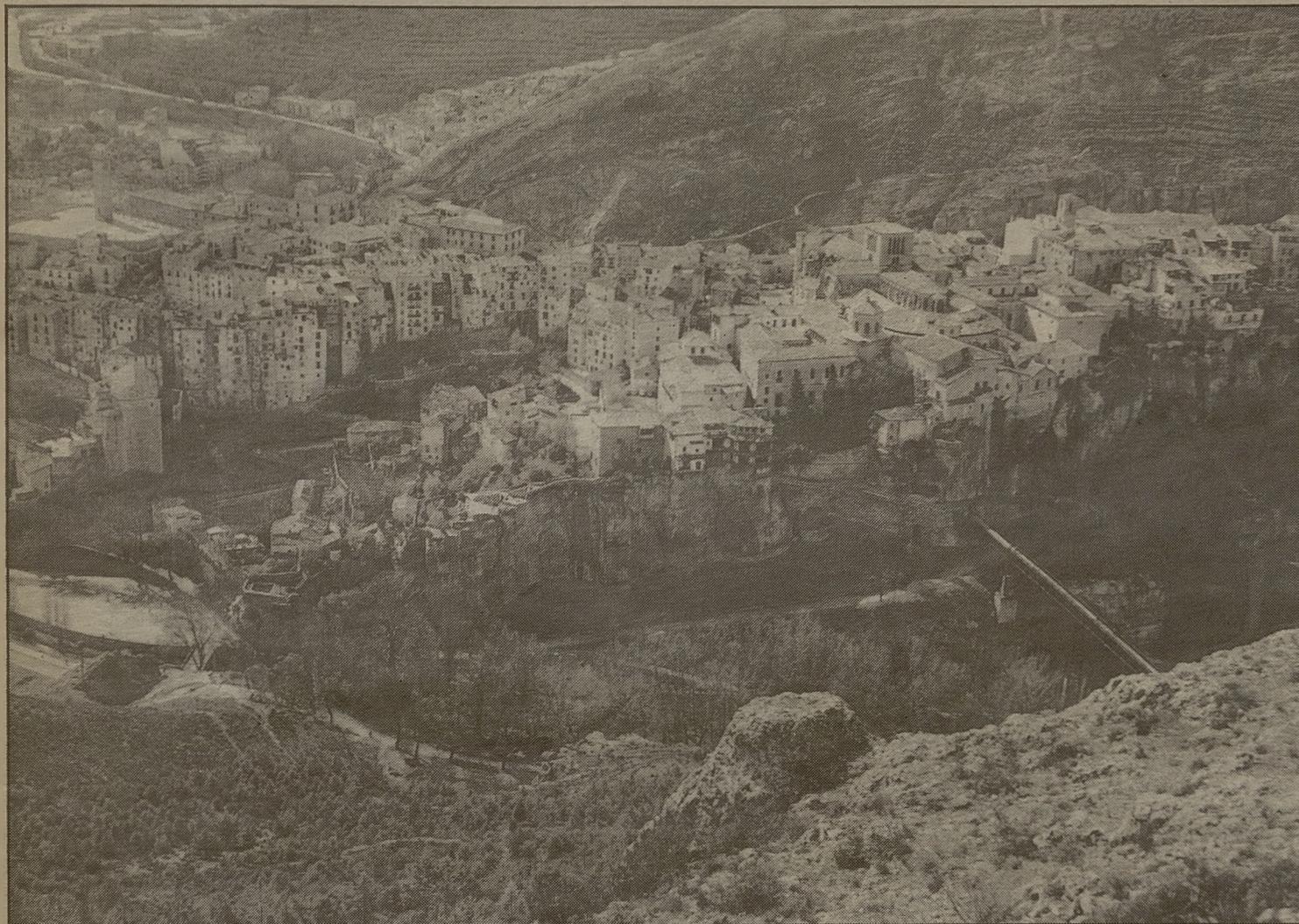


LA BELLEZA DEL ENTORNO CONQUENSE RIDICULIZA CUALQUIER ALABANZA Y CONVIERTE EN RUIN EL DISCURSO DE QUIENES LA UTILIZAN EN BENEFICIO DE INTERESES BASTARDOS E INCONFESABLES



La impresionante belleza del enclave en el que se sitúa Cuenca ha marcado a la ciudad tanto que es justo reconocer que ha adquirido valores por su propio esfuerzo.

## Una ciudad marcada por la belleza de su entorno

**D**ECIR que la belleza natural que rodea Cuenca es su mejor valor constituye un tópico que resulta injusto con la evolución que ha experimentado la ciudad durante los últimos años y encorseta, en cierto sentido, el horizonte que sus habitantes pretenden dibujar como objetivo para el futuro. La belleza del entorno conquense ridiculiza cualquier alabanza y convierte en ruín el discurso de quienes la utilizan en beneficio de intereses bastardos y, como tal, casi siempre inconfesables. De manera que asegurar que su explotación puede ser el motor de la economía local es decir una obviedad:

lo que resulta interesante es estudiar cómo hacerlo y responder convincentemente a la pregunta ¿por qué Cuenca? Es evidente que las malas comunicaciones son un hándicap histórico con consecuencias sobre la industria (que no viene), el turismo (que aún viene poco), las inversiones (que vienen, pero no llegan) y la población (que se va), y por eso es importante mantener bien activos los movimientos ciudadanos que reivindican una mejor infraestructura. Y también lo es apoyar a quienes trabajan para potenciar la actividad cultural en la ciudad: sin tratar de buscar consuelos temporáneos, no parece descabellado decir que

Cuenca es hoy la capital cultural de Castilla-La Mancha, de la misma forma que Toledo es la capital administrativa y Talavera la capital ganadera, por citar sólo las dos localidades que han precedido a la Ciudad Encantada en esta serie de DIARIO 16 Castilla-La Mancha. Y ese dinamismo cultural no

ha llegado gratuitamente, sino que es fruto de un esfuerzo que muchos ciudadanos no han agradecido aún suficientemente, como tampoco se reconoce en toda su importancia la

Si se facilita la comunicación con las ciudades próximas y se consolida su actividad cultural, Cuenca afrontará el siglo XXI en condiciones impensables hace una década. Ambos objetivos deben ser un compromiso colectivo

contribución de estas actividades para la economía conquense. La esperada declaración de Cuenca como «patrimonio de la Hu-

manidad» por parte de la UNESCO constituye un anhelo legítimo que podría certificar el valor universal del escenario en el que se desenvuelve esa pujanza intelectual (que D16 reconoce en cierta medida iniciando en la ciudad la gira por Castilla-La Mancha de su exposición de dibujos de Gallego & Rey: sala Almodí, a partir de hoy). Si se consigue facilitar la comunicación con las ciudades más próximas y se consolida su actividad cultural, Cuenca afrontará el siglo XXI en condiciones absolutamente impensables hace una década. Y no es difícil lograrlo: hace falta que ambos objetivos se planteen como un compromiso colectivo.

**DIRECTOR**  
JOSE LUIS GUTIERREZ  
**Subdirector**  
Joaquín M. del Río

**Redacción:** Ana Nodal y Angelino Alejandre. **Fotografía:** José Manuel Castellote  
**Diseño:** Armando G. Alonso. **Edición:** Francisco Avis y Luis Hernández. **Producción:** Roberto Barroso  
**EDITA NUPREDA. Gerencia:** Oscar San Martín. **Publicidad:** Isabel Barrio.

**Ciudades**  
**de**  
**Castilla-La**  
**Mancha**

C  
U  
E  
N  
C  
A  
  
C  
I  
U  
D  
A  
D  
  
E  
N  
C  
A  
N  
T  
A  
D  
A

**SUPLEMENTO**  
**ESPECIAL**

**3**

**Viernes, 17 de febrero de 1995**